

Exposición oral de Mons. Andrés Sapelak en la Congregación General LXXXII del 17 de septiembre de 1964, sobre el esquema de la Iglesia, capítulo octavo (la B. Virgen María, Madre de Dios, en el misterio de Cristo y la Iglesia), en ASSCOVS Volumen III Parte I, páginas 509-510. Traducción del latín de la Lic. Alejandra Bolo.

Exposición oral de Mons. Andrés Sapelak en la Congregación General LXXXII del 17 de septiembre de 1964, sobre el esquema de la Iglesia, capítulo octavo (la B. Virgen María, Madre de Dios, en el misterio de Cristo y la Iglesia), en ASSCOVS Volumen III Parte I, páginas 509-510.

Excelentísimo P.D. ANDRES SAPELAK

Obispo tit. de Sebastopolitanus in Tracia

Venerables Padres,

Mientras en el cap. VIII del esquema *de la Iglesia* se debate “sobre S. María Virgen Madre de Dios en el Misterio de Cristo y la Iglesia” ni siquiera se considera la principal función de la Santa Virgen en relación con la Iglesia peregrina: *su patrocinio y auxilio*.

Con la historia como testigo, santa María Virgen siempre protegió y defendió a la Iglesia de Cristo contra los enemigos, y le concedió victorias.

Los Padres destacan con claridad la función principal de la Virgen Madre de Dios en la Iglesia de Cristo.

San Efraín, por ejemplo, llama a la Santa Virgen «firme protección de todos los cristianos»...¹ Del mismo modo proclama a la Madre de Dios «Salvación común del género de los cristianos»...² Igualmente S. Efraín dice esto sobre María Virgen: «el conjunto de los cristianos tiene en ti una muy firme muralla»...³

San Germán, patr. de Constantinopla, a menudo en sus sermones invoca el *patrocinio social* de la Madre de Dios: «...dirige los timones del orden eclesiástico con tus súplicas muy agradables, y conduce a un puerto tranquilo, a salvo de las olas a saber de la herejía de las tentaciones»...⁴. El mismo Germán así ruega a María: «Acuérdate de tus siervos

¹ (Oratio ad SS. Dei Genitricem, Assemani, III, 577B).

² (Oratio ad SS. Dei Genitricem, Assemani, III, 543 C).

³ (Oratio ad Deiparam, Assemani, III, 532 A).

⁴ (Sermo in presentatione Deiparae, MG 98, col. 307 D).

Exposición oral de Mons. Andrés Sapelak en la Congregación General LXXXII del 17 de septiembre de 1964, sobre el esquema de la Iglesia, capítulo octavo (la B. Virgen María, Madre de Dios, en el misterio de Cristo y la Iglesia), en ASSCOVS Volumen III Parte I, páginas 509-510. Traducción del latín de la Lic. Alejandra Bolo.

cristianos,... establece la esperanza de todos, confirma la fe, reúne las Iglesias en la unidad..., ordena el mundo en paz...»...⁵

En la doctrina de estos y otros Padres de Oriente: María Virgen sobresale como salud del pueblo cristiano, conduce las Iglesias a la unidad, las preserva de la herejía, confirma a los fieles en la recta fe, custodia la fe firme.

La *Liturgia* principalmente *Bizantina* honra con incontables alabanzas a María como patrocinio de la Iglesia para el auxilio. Muy a menudo la Liturgia Bizantina invoca en sus alabanzas a María la Madre de Dios como «salud del pueblo cristiano»...⁶ «Auxiliadora de los fieles»...⁷, «esperanza e intercesora de los cristianos»...⁸. Asimismo afirma estas cosas sobre María Virgen: «De Dios recibiste el don de dirigir y proteger al pueblo cristiano...»; ...⁹ «Cristo te regaló al pueblo cristiano como intercesora y poderosa protección...»...¹⁰

La doctrina de los Padres sobre el patrocinio y auxilio de Santa María Virgen, los memoriales litúrgicos, y los hechos históricos de las intervenciones de la Virgen Madre de Dios en defensa del pueblo cristiano fueron las causas de *la institución de la festividad del Patrocinio de la Virgen Madre de Dios* en varias Iglesias de rito bizantino, la cual se celebra el día primero de octubre. Hay una similar festividad en la Iglesia latina bajo el nombre de “Auxilio de los Cristianos”.

Expuestos muy brevemente estos argumentos, *humildemente propongo que la doctrina mariana sobre el Patrocinio y Auxilio de la Iglesia y del pueblo cristiano sea ilustrada de modo especial por este Sacrosanto Concilio*, por estas razones.

Esta doctrina tiene para nuestros tiempos especialísima actualidad, porque – así como el Santísimo Papa Pablo VI escribe en su encíclica *Ecclesiam Suam* –las opiniones de los

⁵ (Sermo in Dormitionem B. Mariae, MG 98, col. 307 D).

⁶ (Oratio ad B. Virginem ante Missae celebrationem).

⁷ (Ad Matutinum in festum B.M.V. die 2 Iulii).

⁸ (in orationibus eiusdem festivitatis).

⁹ (Stichirion Festivitis Patrocinii B. Virginis).

¹⁰ (Stichirion eiusdem Festivitatis).

Exposición oral de Mons. Andrés Sapelak en la Congregación General LXXXII del 17 de septiembre de 1964, sobre el esquema de la Iglesia, capítulo octavo (la B. Virgen María, Madre de Dios, en el misterio de Cristo y la Iglesia), en ASSCOVS Volumen III Parte I, páginas 509-510. Traducción del latín de la Lic. Alejandra Bolo.

Hombres...las doctrinas filosóficas y políticas «como las olas del mar envuelven y conmueven a la Iglesia misma»...«lo cual podría conducir a una crisis a la firmeza misma de la estructura eclesiástica».

Porque la Iglesia de Cristo y el pueblo cristiano padece gravísimas persecuciones; y porque el ateísmo militante priva violentamente de la posibilidad de salvación eterna a naciones cristianas enteras, y considera (como una) cuestión de tiempo la existencia misma de la Iglesia en estas naciones. Los fieles privados de obispos y sacerdotes, solamente esperan en el auxilio materno de la Virgen Santa.

Puesto que por otra parte, el materialismo hedonístico sumerge cuidadosamente en la corrupción de las costumbres la conciencia cristiana como en un diluvio, destruyendo la estructura de la familia y debilitando a la Iglesia.

Puesto que por último gravísimos peligros de guerra se ciernen sobre todo el género humano:

Sepa el pueblo cristiano que en estas gravísimas circunstancias cuenta con un poderosísimo *patrocinio y auxilio* en Santa María Virgen, mediante la cual el Espíritu Santo –alma, vida y fuerza de la Iglesia– manifiesta su omnipotencia mediante el instrumento de su divina acción, para que de nuevo brille gloriosamente la Virgen Madre de Dios, *salud del pueblo cristiano*.

Propuesta: Me atrevo a proponer prácticamente en el n. 56 en el lugar de las invocaciones de las letanías: Virgen fiel, Virgen poderosa, Virgen prudente, Virgen clemente, la doctrina *del patrocinio y el auxilio* de la Virgen Madre de Dios, corroborada por los Padres y la Liturgia bizantina especialmente, se exponga para consuelo del pueblo cristiano, que constituye «la Iglesia del Silencio», y para recordar a todos los fieles cristianos que en la Protección, Patrocinio y Auxilio de la Virgen Madre de Dios, esperen la prosperidad de la Iglesia y la salud del pueblo cristiano.

Exposición oral de Mons. Andrés Sapelak en la Congregación General LXXXII del 17 de septiembre de 1964, sobre el esquema de la Iglesia, capítulo octavo (la B. Virgen María, Madre de Dios, en el misterio de Cristo y la Iglesia), en ASSCOVS Volumen III Parte I, páginas 509-510. Traducción del latín de la Lic. Alejandra Bolo.

Síntesis

L'Observatore romano, edición semanal en lengua castellana, año XIV, número 630, página 5, del 29 de septiembre de 1964.

«No se hace resaltar suficientemente la misión de María como Patrona de la Iglesia, Auxilio de todo el género humano. La Liturgia oriental, especialmente la bizantina, exalta e invoca a Nuestra Señora con expresiones de profunda devoción con estos títulos tan verdaderos y tan queridos por todo el pueblo cristiano. Por el contrario, este capítulo que trata de las relaciones entre María y la Iglesia no hace indicación alguna a la misión de protección, patrocinio y ayuda que María ejerce de modo maternal y poderoso sobre su Iglesia militante. Esta verdad no es nueva, porque está probada por los escritos de los Padres, por hechos históricos, y corresponde a las más graves necesidades espirituales y materiales de nuestro tiempo».